

# HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS.

SALA 9.<sup>a</sup>

CAMA NÚM. 2.

## CLÍNICA DEL DOCTOR SANZ BOMBIN.

### Chanero ó úlcera crónica uretral de las prostitutas.

R. de B., de 23 años, natural de Sevilla, de temperamento sanguíneo, constitucion pasiva y sin antecedentes hereditarios, refiere que despues de haber padecido las afecciones propias de la infancia, no volvió á sentir alteracion alguna hasta que llegó á tener 14 años, en cuya fecha se la presentaron las manifestaciones y molestias propias de la primera menstruacion, cuya funcion continuó siendo por espacio de cinco años periódica y regular; pero pasado este tiempo se suprimió á consecuencia de una fiebre tifoidea que fué tratada por el Doctor D. Simon Hergueta, del Hospital provincial: curada de esta afeccion reapareció en su convalecencia el flujo antedicho y ha continuado de una manera regular hasta la época actual. A los tres meses de haber padecido la afeccion mencionada volvió á ingresar en el mismo Hospital, siendo destinada á la sala 6.<sup>a</sup> en atencion á que padecía de un flemón supurado en el cuello, el cual fué combatido favorablemente con las inyecciones de la disolucion de ácido fénico y el bálsamo samaritano, unido todo á una compresion moderada. Curada de esta afeccion y pasados que fueron seis meses, contrajo, á consecuencia de un coito impuro, unas úlceras en las ninfas ó pequeños labios, y finalmente, despues de curadas aquellas adquirió una úlcera en el meato, la cual no la producía molestias para nada y hubiera pasado sin notarlo la enferma si con el pus que dicha afeccion producía no se manchaban las ropas interiores, por cuya circunstancia y previo reconocimiento, fué dada de baja y destinada á este Hospital con fecha 21 de Julio del presente año, poniéndonos de manifiesto el siguiente

**Estado actual.**—Decúbite indiferente, sin embargo adopta con preferencia el supino por serle más cómodo ó por costumbre; la piel tiene su coloracion normal; sus digestiones son fáciles, con buen apetito; en las secreciones y excreciones no se aprecia ninguna alteracion; la respiracion franca y libre; la circulacion normal; sistema nervioso, sin presentar fenómeno alguno que sea digno de mencionarse. Reconocidos los órganos genitales, como por el modelo se puede comprobar, hallamos la uretra, cara interna de los pequeños labios y vestíbulo irritados en alto grado por las propiedades que le son peculiares al flujo que produce tal afeccion; además la uretra al nivel del meato tiene una dureza que corresponde á la superficie ulcerada, cuyos caracteres de indolencia, sequedad y coloracion rojo oscura, unidos á la pléyade ganglional de las regiones inguinales, corroboran el diagnóstico y afirman la ideade cronicidad, el curso lento y recidivas de la lesion con el género de vida á que está entregada la paciente.

**Plan curativo.**—Muy poco diré en lo que se refiere al tratamiento que esta enferma ha tenido y el cual se redujo pura y simplemente á la administracion del sublimado corrosivo en forma pilular y tópicamente á las curas con unguento mercurial, primero, y despues la tintura etérea de iodoformo, el colirio de Fernandez rectificado, las disoluciones débiles de nitrato de plata y sulfato de cobre, las cauterizaciones marginales con tintura alcohólica de iodo, resistiéndose por largo tiempo esta afeccion á los precitados medios. Mas tarde se apeló á los lavatorios con la solucion acuosa normal de ácido fénico y la cura inmediata con la resorcina disuelta en agua en la proporcion de 5 por 100, aumentándose el grado de concentracion hasta el 10, y sin embargo de la rebeldía á la cicatrizacion, se empezó á iniciar la blandura en la base de la úlcera, la mayor flexibilidad en los bordes y últimamente la formacion del tejido fibroso cicatricial, que ha sido por fin la última etapa de un padecimiento largo y rebelde á gran número de poderosos agentes terapéuticos.

El dia 23 de Enero del año 1883 salió con alta de la enfermería, donde estuvo siete meses: es de esperar que la lesion se reproduzca muy en breve.

V. COLOMO.